

The cover features an abstract geometric design. The top-left corner contains a painting of a landscape with a blue sky, green hills, and a field of yellow and purple flowers. The rest of the cover is composed of large, overlapping geometric shapes in shades of orange, white, green, and light blue.

Introducción a la filosofía de la religión

**Michael J. Murray
y Michael Rea**

Biblioteca Herder

Introducción a la filosofía de la religión
Michael J. Murray & Michael C. Rea

Michael J. Murray y Michael Rea

Introducción a la filosofía de la religión

Traducción
de María Tabuyo y Agustín López

Herder

Esta traducción ha recibido la ayuda del proyecto de investigación del Centro Ian Ramsey, de la Facultad de Teología y Religión, de la Universidad de Oxford, titulado «Science, Philosophy, and Theology: Capability Building in Latin America». Este proyecto ha sido financiado por la Fundación John Templeton con el premio a la investigación, otorgado por la Universidad de Oxford. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la Fundación John Templeton.

Título original: An Introduction to the Philosophy of Religion

Traducción: María Tabuyo y Agustín López

Diseño de la cubierta: Purpleprint Creative

Edición digital: José Toribio Barba

© 2008, *Syndicate of the Press, Universidad de Cambridge*

© 2017, *Herder Editorial, S. L., Barcelona*

ISBN DIGITAL: 978-84-254-3912-4

1.^a edición digital, 2017

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com).

Herder

www.herdereditorial.com

Índice

[Prefacio](#)

PARTE I. LA NATURALEZA DE DIOS

[1. Atributos de Dios: independencia, bondad y poder](#)

[El concepto de Dios](#)

[Teología del ser perfecto](#)

[Existencia autofundamentada y necesidad](#)

[Omnipotencia: poder perfecto](#)

[Bondad](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

[2. Atributos de Dios: eternidad, conocimiento y providencia](#)

[Pasado, presente y futuro](#)

[¿Eterno o sin final?](#)

[Omnisciencia](#)

[Cuatro visiones de la providencia divina](#)

[Lecturas adicionales](#)

[3. Dios trino y encarnado](#)

[La Trinidad](#)

[La Encarnación](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

PARTE II. LA RACIONALIDAD DE LA CREENCIA RELIGIOSA

[4. Fe y racionalidad](#)

[Las naturalezas de la fe](#)

[Fe y racionalidad](#)

[Discrepancia religiosa y pluralismo religioso](#)

[¿Es irracional el ateísmo?](#)

[Lecturas adicionales](#)

5. Argumentos teístas

[Argumentos ontológicos](#)

[Argumentos cosmológicos](#)

[Los argumentos del diseño](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

6. Argumentos antiteístas

[El argumento del mal](#)

[El argumento de la ocultación](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

PARTE III. CIENCIA, MORAL E INMORTALIDAD

7. Religión y ciencia

[Tres visiones ciencia y religión](#)

[La ciencia y la credibilidad de los milagros](#)

[Zonas contemporáneas de interacción entre ciencia y religión](#)

[Dos desafíos finales de la ciencia a la religión](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

8. Religión, moral y política

[Objetivismo y subjetivismo éticos](#)

[Las dos preguntas fundamentales](#)

[Los fundamentos de la moral objetiva](#)

[Motivación moral y religión](#)

[Teorías del mandato divino de lo correcto y lo bueno](#)

[Religión y discurso público](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

9. Mente, cuerpo e inmortalidad

[Lo que podría ser la vida después de la muerte](#)

[Materialismo frente a dualismo](#)

[Supervivencia e identidad](#)

[Argumentos a favor y en contra de la supervivencia](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

[Índice analítico](#)

*A nuestras familias
Kirsten, Samuel, Elise y Julia
y
Chris, Aaron y Kris*

Prefacio

Cualquiera que acuda a la biblioteca de una universidad importante en busca de libros sobre «filosofía de la religión» puede pensar que esta área de la filosofía es relativamente nueva. A juzgar por las apariencias, da la impresión de que la filosofía de la religión surgió en algún momento a mediados del siglo xx, para florecer luego rápidamente desde entonces hasta la actualidad. Sin embargo, esta apariencia sería engañosa. La reflexión filosófica sobre los temas religiosos ha sido una parte fundamental de la filosofía desde su origen hasta el presente. En la tradición filosófica occidental esto se debe, al menos en parte, al hecho de que la mayoría de los filósofos de Occidente han sido teístas o han desarrollado su actividad en ambientes intelectuales dominados por presupuestos teístas. Sin embargo, aunque la filosofía de la religión no sea nueva en sí misma, sí es nuevo el intento de desentrañar algunas de las preguntas que los filósofos plantean cuando hablan de religión, así como el propósito de tratarlas conjuntamente bajo un único encabezamiento. Eso es lo que hacen los filósofos contemporáneos de la religión y es lo que este libro pretende hacer también.

Algunas de las preguntas planteadas por los filósofos cuando hablan de religión son de interés perenne: ¿existe un Dios?, ¿cómo puede Dios permitir el mal?, ¿depende la moral de alguna manera de Dios? y cuestiones semejantes. Otras preguntas alcanzan una importancia mayor o menor a medida que la propia disciplina de la filosofía cambia y, con ella, la cultura en la que esa reflexión filosófica se desarrolla. En este libro, tratamos de equilibrar el estudio de esas cuestiones centrales, perennes, con las que están empezando a aparecer en el horizonte. De esta manera, el texto pretende facilitar a los estudiantes el acceso a la larga tradi-

ción de la reflexión filosófica sobre la religión y, a la vez, familiarizarlos con la situación actual de la disciplina y los caminos que ahora parece estar siguiendo.

Este libro se inicia con una primera parte que analiza la naturaleza y los atributos de Dios. Luego pasamos a considerar las preguntas sobre la racionalidad de la creencia en tal Dios, así como una variedad de cuestiones sobre lo que han dicho (o deberían decir) los filósofos de las grandes tradiciones religiosas orientadas en torno a este concepto de Dios sobre la ciencia, la moral, la política, la mente y la inmortalidad. Los lectores advertirán que toda la obra se centra en la creencia teísta, es decir, en la creencia en el Dios de las tradiciones monoteístas occidentales. A quienes desconozcan la manera en que la filosofía contemporánea de la religión se ha desarrollado en el mundo de habla inglesa durante las últimas décadas puede que esto le parezca desconcertante o incluso censurable. Por tanto, no estarán de más unas palabras aclaratorias.

Las creencias y las prácticas religiosas han proliferado prácticamente en todas las culturas humanas; y las entidades sobrenaturales que forman parte de esas creencias religiosas (si las hay) presentan una enorme variedad. Algunas religiones no proponen hipótesis sobre ningún ser sobrenatural, bien porque aquellas cosas que son objeto de devoción, atención o temor religioso forman parte del orden natural mismo, bien porque se identifica a Dios con la totalidad del orden natural, visión esta última conocida como «panteísmo». Otras tradiciones religiosas, en cambio, proponen que Dios es un todo mayor que consta de un cuerpo —el cosmos físico—, además de un alma divina que está íntimamente unida a ese cuerpo cósmico. Esta visión se conoce como «panenteísmo». Además, existen infinidad de versiones de politeísmo en la historia de la religión. Más familiares a los occidentales son, sin embargo, las religiones que sostienen que hay múltiples seres sobrenaturales (entre ellos, ángeles y demonios) de los que solo uno es realmente Dios, un ser sumamente perfecto o supremo que crea y controla todo lo que existe. Y hay todavía otras variantes. A

la luz de todo ello, parece que cualquier intento de ofrecer, en el espacio de que disponemos, una introducción adecuadamente abarcante o comprensiva a los problemas filosóficos asociados al concepto de divinidad solo sería posible al precio de una superficialidad cuestionable.

La mejor manera de avanzar es, pues, limitar de algún modo nuestro enfoque. Dado que el objetivo principal de este libro es ofrecer una introducción que represente correctamente el ámbito de la filosofía de la religión tal como se ha desarrollado en los países de habla inglesa en los últimos cincuenta años, y puesto que ese ámbito ha estado dominado de manera abrumadora por cuestiones relacionadas con el teísmo en general y con las doctrinas particulares de las tres principales religiones teístas (judaísmo, cristianismo e islam), hemos decidido limitar nuestro estudio principalmente a estas cuestiones.

Acaso algunos puedan considerar que esta opción es desafortunada, pensando que se debería prestar más atención a las tradiciones religiosas no occidentales, no teístas. Estamos de acuerdo en que se debería dedicar una mayor reflexión a esas tradiciones y, en efecto, el trabajo filosófico sobre estos temas está en auge en los departamentos de filosofía en lengua inglesa. Pero las limitaciones de espacio nos impiden dar a dichas tradiciones el tratamiento detallado y atento que merecerían. Adviértase, no obstante, que a lo largo de este libro se hará referencia, en determinadas ocasiones, a las alternativas religiosas no monoteístas cuando tengan una relación directa con alguna de las cuestiones que se tratan. Por ejemplo, los monoteístas han abogado a menudo por la verdad de su planteamiento argumentando que es la única manera de entender algún importante dato experimental o alguna creencia ampliamente sostenida. A veces, estos monoteístas parecen tomar en consideración únicamente dos alternativas: el monoteísmo y el naturalismo ateo. Pero habrá muchos casos en los que las tradiciones religiosas alternativas explicarían o entenderían igualmente bien, o incluso mejor, el sentido de los hechos o las creencias en cuestión. En esos casos, analizaremos las alter-

nativas pertinentes a fin de que nos ayuden a evaluar las afirmaciones que formulan los teístas.

¿Cómo vamos a abordar las preguntas que nos proponemos tratar? Aquí son oportunas algunas consideraciones sobre las diferencias disciplinarias. A la hora de tratar las cuestiones relativas a la naturaleza de Dios, se pueden adoptar varios enfoques disciplinarios. Por ejemplo, se puede optar por un planteamiento estrictamente teológico. Algunos teólogos pretenden desarrollar teologías basadas enteramente en los datos de pretendidas revelaciones de las tradiciones religiosas particulares. Los teólogos islámicos, especialmente los que siguen la tradición asharí, tratan de construir así una concepción de Dios a partir de la forma en que se lo describe y caracteriza en el Corán. La teología de este tipo es conocida como revelada o sagrada. Otros teólogos tratan de ver lo que se puede conocer sobre Dios a partir de deducciones de diversos hechos relativos al mundo. Se invoca el hecho de que el mundo comenzara a ser, o que su existencia sea contingente, o que muestre tipos especiales de diseño, en un intento por demostrar que Dios existe y tiene ciertas características o propiedades. Se conoce ese razonamiento como teología natural.

Alternativamente, se pueden abordar las preguntas sobre la naturaleza de Dios desde las disciplinas de la religión o los estudios religiosos. Los expertos en estas disciplinas tratan normalmente de explicar el concepto de Dios tal como se desarrolla y utiliza por parte de los diversos grupos que integran una tradición específica. Podrían de este modo elucidar y estudiar la aparición de tradiciones teológicas védicas innovadoras en el hinduismo del siglo XIII o las diferencias entre el cristianismo oriental y el occidental. Algunos adoptarán un enfoque más minucioso al tratar de describir el concepto de Dios tal como lo desarrollaron figuras teológicas particulares, como Agustín o Juan Calvino, o podrán también adoptar un enfoque más amplio, tratando de trazar el curso del desarrollo teológico a lo largo de periodos prolongados de tiempo. Los investigadores de estos campos examinan también la relación entre las diversas

concepciones de Dios y su impacto en la conducta y en la práctica de los seguidores de dichas tradiciones.

Los filósofos abordan las cuestiones teológicas o religiosas con sus propios objetivos y preguntas. En la disciplina filosófica hay numerosas subdisciplinas, algunas de las cuales tratan de usar las herramientas y los métodos de la investigación filosófica para plantear preguntas característicamente filosóficas sobre otras disciplinas. Así, dentro de la propia filosofía, encontramos la filosofía del arte, la filosofía de la ciencia, la filosofía del derecho, la filosofía de la psicología... Existe también la filosofía de la religión. ¿Qué preguntas consideran los filósofos de la psicología, los filósofos del arte o los filósofos de la religión, diferentes de las consideradas por los psicólogos, los artistas o los teólogos? Cuando se hace filosofía de este tipo, los filósofos se dedican habitualmente a una de las dos actividades que podemos llamar «clarificación conceptual» y «justificación proposicional», o también a ambas. Estas dos actividades examinan las metodologías, los presupuestos y los resultados de las disciplinas en cuestión y plantean las dos preguntas siguientes: ¿qué quieren decir los que están dentro de la disciplina cuando hacen las afirmaciones que hacen? y ¿por qué piensan que esas afirmaciones son verdaderas? En cierto sentido, cada disciplina plantea estas preguntas en su ámbito propio. Sin embargo, cuando las plantean los filósofos se dirigen normalmente hacia afirmaciones o prácticas que se consideran fundamentales o que, tal vez, meramente se presuponen en esa disciplina. Así, mientras los seguidores de una tradición religiosa darán normalmente por supuesto un cierto cuerpo de doctrinas como verdadero –las doctrinas sobre Dios, por ejemplo–, el filósofo de la religión quiere explorar lo que se quiere decir exactamente con la palabra *Dios*, si los significados son coherentes, y si, para empezar, se debe o no aceptar la realidad de Dios. Estas preguntas y otras relacionadas con ellas serán el tema de este libro.

Por último, nos gustaría expresar nuestra gratitud por sus comentarios a los borradores provisionales de varios capítu-

los a Robert Audi, Jeff Brower, Fred Crossan, Tom Flint, Dennis Monokroussos, Sam Ochstein, Dan Speak y Lea Schweitz. Tenemos una deuda especial de agradecimiento con Michael Bergmann, que nos proporcionó detallados comentarios y consejos sobre varios capítulos del penúltimo manuscrito. El capítulo 3 incluye material de «Understanding the Trinity» –*Logos* 8 (2005), pág. 145, núm. 57, de Jeffrey Brower y Michael Rea, y el capítulo 6 incluye material de «Theodicy», de Michael Rea, en Thomas Flint y Michael Rea (eds.), *The Oxford Handbook of Philosophical Theology*, Oxford, Oxford University Press, 2009. Damos las gracias a los editores respectivos por permitirnos la utilización de este material.

PARTE I LA NATURALEZA DE DIOS

1. Atributos de Dios: independencia, bondad y poder

En el prólogo hemos explicado y argumentado nuestra decisión de centrar principalmente nuestra atención a lo largo de este libro en las tradiciones religiosas monoteístas occidentales. Estas tradiciones pretenden compartir, de modo aproximado, un concepto común de Dios, y una de las empresas más importantes de la filosofía teísta de la religión ha sido la tarea de analizar ese concepto y explorar algunos de sus aspectos más desconcertantes y problemáticos. En este y en los dos siguientes capítulos nos dedicaremos también a esta labor, prestando especial atención a aquellos atributos de Dios que han sido considerados tradicionalmente como los más importantes y de mayor interés filosófico.

Antes de empezar nuestro análisis de los atributos de Dios, será útil decir primero algunas palabras sobre lo que queremos expresar cuando hablamos sobre *el* concepto de Dios y sobre cómo podríamos clarificarlo.

EL CONCEPTO DE DIOS

Los teólogos de la tradición occidental han caracterizado «el concepto de Dios» de muchas formas diferentes. Para algunos, es simplemente el concepto de la realidad suprema, o la fuente y el fundamento de todo lo demás; para otros, es el concepto de un ser perfecto en grado sumo. Sin embargo, otros dirían que Dios es el único ser digno de adoración, de manera que analizar el concepto de Dios implicaría llegar a una comprensión plena de lo que significa ser digno o merecedor de adoración. Alternativamente, se podría pensar que el concepto de Dios es solo el de aquel